

Queridos amigos:

Agradezco la presencia de cada uno de ustedes a esta comida. La siento como un apoyo que me era y me será necesario. Porque la designación como Director del Museo de Arte Contemporáneo que me ha conferido la Universidad de Chile, no sólo compromete mi responsabilidad individual sino que, en cierto modo, compromete también a todos aquellos que, de una manera u otra, están interesados en las artes contemporáneas.

Un director de Museo, solo, sin el apoyo efectivo de la colectividad, no sería capaz de cumplir con su misión directiva.

Yo quiero cumplir esta función directiva, y comprendo que solamente la podré realizar si cuento con el apoyo de ~~todos~~ ustedes.

Todos queremos ver materializada una idea que está en nuestro ambiente, porque es una necesidad urgente.

Es la idea de tener en Santiago un Museo vivo, contemporáneo, un lugar que además de ser un depósito de obras de arte sea también una escuela que aproxime de un modo didáctico el arte al pueblo, que sea también un templo donde reine el respeto por la creación artística,

que sea un campo de batalla donde se confronten las más o-  
puestas tendencias,

que sea un centro de reunión grato en el que se estimule la